Stahl (A.)

Dr. Glennan

ESTUDIO DEMOGRÁFICO

ESTADÍSTICA

DE

MORTALIDAD Y NACIMIENTOS

EN

BAYAMON Y PUEBLOS LIMÍTROFES

POR

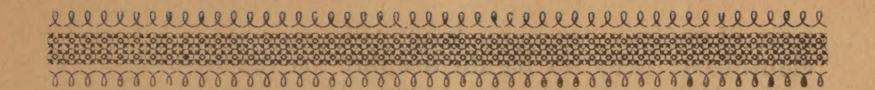
DR. A. STAHL

presented by Dr. A. H. Glennan.

PUERTO-RICO

Sucesión de José J. Acosta
Fortaleza, número 21

1895



INTRODUCCION

Diversos estudios originales para nosotros he publicado, abordándolos todos con carácter de ensayos, sin lograr después completarlos ó que otros entrasen en la senda trazada, y nuevamente me he determinado á pubiicar un nuevo ensayo que comprende la estadística demográfica de mortalidad y nacimientos, primera que en Puerto-Rico se ha dado á conocer.

Años há inicié la publicación de nuestra fauna y flora, notablemente auxiliado por la correspondencia que sostenía con renombrados naturalistas de especiales conocimientos en lo concerniente á la naturaleza de estas regiones; pero mis esfuerzos fueron quebrantados por causas claramente expresadas en más de una ocasión y por tanto generalmente conocidas; más tarde publiqué mis estudios sobre los indios borinqueños. Permanecen ambos trabajos en el mismo estado que hube de abandonarlos para siempre y y casi olvidarlos.

El estudio demográfico que en este corto opúsculo doy á la publicidad es un mero ensayo, que como punto de partida puede servir de incitante estímulo á los que, sintiéndose animados de bastante desinteresado amor al país, se hayen dispuestos á consagrarse á estas ímprobas especulaciones de la fría é inflexible ciencia en una de sus múltiples y complejas manifestaciones.

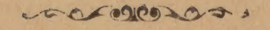
El lector reconocerá en este trabajo, no una serie de registros, rubricando las defunciones y nacimientos por edad, sexo, lugar, estaciones, &ª, sino que encontrará tam-

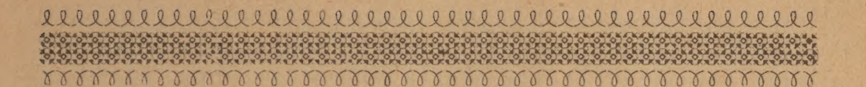
bién el análisis razonado y apoyado en sólidos principios científicos; pero no ha de aceptar los razonamientos de indiscutibles en absoluto, porque la ciencia no reconoce dogmas: la discusión disipará las dudas, depura errores, esclarece nebulosidades y amplía el horizonte de los conocimientos; marchando así de progreso en progreso se corrijen las deficiencias y nuevos obreros concurren á completar la obra aún muy incompleta y sobrado imperfecta, especialmente en su parte más interesante, más difícil y de provecho reclamado para el bien de todos, si resultados prácticos han de proseguirse. Estos resultados no son de esperarse sino el día en que el médico pueda informar de la causa que ha operado en la enfermedad y muerte de toda persona. Solo sobre esta base es que puede levantarse la obra grandiosa de la regeneración física de nuestra sociedad, á la que aspira todo estudio demográfico; pero como esta labor reclama la acción simultánea de la regeneración intelectual de las masas, y nuestra administración no demuestra empeño en impulsarla, vemos distante el día anhelado en que gocemos en Puerto-Rico de los beneficios que en otros pueblos más cultos se han conquistado mediante estas estadísticas.

Aunque deficiente el ensayo, lo someto al juicio de los hombres ilustrados y de buena voluntad, esperando su aprobación ó crítica, que ambas han de ser útiles.

Los datos estadísticos de paises extraños han sido tomados de publicaciones médicas y etnógráficas.

Bayamón, Noviembre de 1895.





ESTADÍSTICAS EN GENERAL

La comprobación de un gran número de problemas económicos y científicos ha de buscarse en la estadística. Las ciencias de experimentación no resolverían de una manera práctica sus grandes y trascendentales problemas sin valerse de este recurso que está fundado en la lógica irrecusable de los números.

No tenemos que recurrir á ejemplos extraños para demostrar lo que anotado queda, ya porque son innumerables los casos en que la estadística se emplea para venir en conocimiento de un resultado cualquiera, ya porque apenas existe persona medianamente instruida que lo desconozca ó que no haya tenido ocasión de verla aplicada, ya también porque el objeto mismo de este trabajo, si bien tal vez nuevo y único en su clase en nuestro país, ha de condudirnos á demostraciones que serán en su día el punto de partida para ulteriores investigaciones de provecho mayor al que en este trabajo aspiramos.

La obra que emprendemos es débil reflejo de lo que en los paises de más alta cultura se observa hace ya cerca de medio siglo. En ellos se tienen establecidas estadísticas de mortalidad, tanto en las populosas ciudades como en los distritos, provincias y estados, alcanzando hasta las aldeas más recónditas, clasificando las defunciones por distritos ó demarcaciones, edad, sexo, ocupación y otras circunstancias susceptibles de esclarecer problemas en estudio, dudas sin resolver y sacar consecuencias de importancia vital á la salud, el progreso y la prosperidad de los

pueblos. No se nos oculta que las condiciones de esos pueblos se prestan más á la consumación de semejante obra, ofreciendo al bien común una utilidad muy difícil de alcanzar de igual manera en el nuestro; pero sea de ello lo que fuese, damos el primer paso en la confianza de que otros que nos sucedan obtengan el beneficio que no está reservado á nuestra obra.

Error muy grande sería acojer toda estadística, en cualquier forma que se nos presente, por base segura para la resolución de un problema dado, sin préviamente examinar el procedimiento empleado en su confección; no es la acumulación en masa de los números, la simple suma de aparentes identidades, operación verificada sin espíritu de observación y ajena á todo análisis, lo que constituye una estadística correcta. Esas estadísticas, que de tales solo tienen el nombre inmerecido, plagadas de errores y sin trabazón sus componentes, solo han servido para conducir de error en error: la sana crítica las rechaza habiendo de volver sobre nuevos análisis, depurando los hechos en el crisol de la investigación concienzuda y reflexiva.

Pudiéramos señalar estadísticas en extremos difíciles de construir, reclamando la sintetización de esos trabajos los antecedentes de operaciones analíticas minuciosas, sin excluir uno solo de sus componentes, sin olvidar una sola de las circunstancias concurrentes á las condiciones de cada parte y á la constitución del todo completo y perfecto.

Reconociendo las deficiencias que han de marcarse en todo estudio demográfico en paises como el nuestro, donde todo trabajo como el presente es penoso, emprendemos éste, señalando en cada sección las dificultades, á veces insuperables, que se oponen á la formación de cada grupo, esperando que tiempos y circunstancias más felices y no muy lejanas permitan se construya una estadística de mortalidad y nacimientos más perfecta, quizás intachable y en último caso capaz de prestar datos á los que intenten en su día aplicarla en provecho de la comunidad, prestando con ello un inapreciable servicio á nuestro país. Así lo esperamos sinceramente.

ESTADÍSTICA DE MORTALIDAD EN BAYAMON

Sin otro propósito que el de presentar un simple ensayo, exponemos en este trabajo la estadística de mortalidad

en el pueblo de Bayamón en que residimos, tomando por base el año pasado de 1894, exponiendo el número de defunciones en los 12 meses, separados por barrios, clasificándolas además por edad y sexo, siéndonos sensible no poderlo hacer también detalladamente por las enfermedades diversas que originaron la muerte.

Antes de dar principio á la clasificación parece procedente consignar que Bayamón es uno de los pueblos situados casi en el medio de la costa N. de la Isla con una extensión de próximamente 6 kilómetros al Sud de la bahía de la Capital, pantanoso en esta parte en casi la totalidad, accidentándose el terreno á los 7 kilómetros al S. prolongándose la jurisdicción de N. á S. unos 20 kilómetros en línea recta y elevándose en su parte más alta á más de 300 metros sobre el nivel del mar. Numerosos cauces de agua surcan sus barrios en todas direcciones, limitando el lado E. el río Bayamón, para cruzar el territorio cerca de la mitad de su extensión, dirigiéndose al lado opuesto hasta formar el límite O. antes de desembocar en la bahía. El río de la Plata, limita el lado O. en la extensión de unos 6 kilómetros en la parte más elevada de la jurisdicción.

Limitamos este estudio al antiguo Bayamón, prescindiendo de algunos barrios del antiguo Guainabo que posteriormente le han sido anexionados, pues si bien esos barrios pertenecen por la jurisdicción Civil á Bayamón, por la Eclesiástica forman parte de la antigua parroquia de Guainabo y sus difuntos reciben sepultura en el Cementerio de ese poblado.

Los barrios de Bayamón, contados desde la bahía, son los 13 siguientes:

1º Cataño, 2º Palmas, 3º Juan Sánchez, 4º Hato-tejas, 5º Pueblo E., 6º Pueblo O., 7º Pájaros, 8º Minillas, 9º Cerro-Gordo, 10 Guaragüao-abajo, 11 Buena-Vista, 12 Santa Olalla, 13 Dajaos, 14 Guaragüao-arriba, 15 Barrio-nuevo.

Estos 15 barrios abarcan una superficie de próximamente 150 kilómetros, tenida en cuenta las sinuosidades del terreno y alojan una población de 12,000 almas, según la última estadística, ó sea á razón de 80 habitantes por kilómetros; pero presumimos que la población exceda de 14,000 almas. El barrio de Palmas apenas cuenta 150 habitantes, en cambio otros alcanzan á 1,000 ó exceden de esta cifra.

Los 6 primeros podemos clasificar de barrios bajos,

formaría el tránsito á los altos que constituyen los demás, éstos con la mitad de la población total.

El barrio 2º pudiera excluirse porque sus muertos suelen enterrarse en el próximo Cementerio de Cataño, figurando indebidamente en el Registro como pertenecientes á este barrio ó poblado.

Se excluyen de las cifras los muertos de viruelas, epidemia importada á fines de Mayo por un vendedor ambulante de baratijas, venido de la Capital, y que fué convenientemente aislado por la autoridad en un rancho algo separado al extremo de la calle de Comerío, cuyos vecinos fueron bastante imprudentes para ponerse en contacto con el lugar infestado y en su natural indolencia sustraerse después á la vacunación que semanalmente se practicaba gratis en aquella calle, concurriendo siempre un número exiguo y llevado casi á la fuerza. Conceptuamos que no deben confundirse las defunciones de variolosos con las otras ordinarias, únicas que deben entrar en nuestro cálculo, por lo cual no hacemos méritos de aquellas, dando también por separado la cifra de niños que nacieron muertos ó murieron á las pocas horas de haber nacido, figurando en este grupo solamente 48 casos.

DEFUNCIONES EN BAYAMON, AÑO 1894

Figuran los 12 meses con números romanos.

CLASIFICACION POR MESES					
MESES	Varones	Hembras	Total	Variolosos	TOTAL
I	21	20	41	,,	41
II	24	11	35	,,	35
III	16	22	38	,,	38
IV	17	20	37	,,	37
V	13	6	19	,,	19
VI	18	10	28	,,	28
VII	25	21	46	1	47
VIII	18	22	40	3	43
IX	23	21	44	5	49
X	23	22	45	9	54
XI	20	21	41	25	66
XII	23	16	39	44	83
	241	212	453	87	540

Por este cuadro se verá que el mayor número de defunciones ha ocurrido en los meses de Julio hasta Octubre en los que fluctúa la mortalidad entre 41 y 46, y el menor entre Mayo y Junio en que solo hubo 19 y 28, diferencia notable que excede en los primeros en más del doble, especialmente comparando Octubre con Mayo, obedeciendo esta diferencia á causas eficientes de reconocer en el desarrollo y propagación de los elementos morbígenos latentes en los meses de seca y surgidos profusamente en la estación del calor y de los recios aguaceros, fenómenos meteorológicos que dan fuerza y vigor á la vegetación en general, y especialmente al desarrollo de todos los seres animados que existen ocultos á nuestra vista, no faltando en parte alguna del suelo, que por su pequeñez imperceptible se ocultan á nuestros sentidos y que tan solo los sabios microbiógrafos han logrado sorprender ocultos en la tierra, el agua, la atmósfera, sobre el cuerpo de los seres vivientes y hasta en el interior de nuestro cuerpo, invadiendo nuestros órganos y nuestros humores, causando esos organismos sin órganos, infinitamente pequeños, trastornos, daños y calamidades infinitamente grandes. En efecto, en esa estación de mayor mortalidad, recrudecen las enfermedades endémicas de estos climas, aumentan las fiebres palúdicas, revistiendo por complicación las formas gástricas y biliosas; amenaza el tifo malárico, y otras enfermedades menos frecuentes en épocas ordinarias surgen ahora adquiriendo caracter grave; el genio maligno de la estación favorece las complicaciones, menudeando los trastornos graves de las vísceras en que esos padecimientos se localizan

La persistencia de una alta mortalidad en los meses más frescos de Diciembre y Enero no pueden acusarse tanto á las causas que se consignaron para los de calor; en cambio el frío y la humedad suelen en estos meses operar fatalmente en los ancianos, los recién nacidos, los débiles y en todos aquellos indivíduos que adolecen de afecciones crónicas pulmonares, y reumáticas. Así observamos que en Diciembre, de 39 muertos, hay 13 niños de un día hasta un año y 5 ancianos de 70 y más años, correspondiendo una tercera parte al grupo de los débiles y menos resistentes en la lucha por la existencia. En Enero se pronuncia casi igual esta diferencia, pues de 41 muertos hay 13 niños en la 1ª edad y 5 ancianos, formando estos 18 casi la mitad de todos los fallecidos, el 44 por 100.

En cuanto á la diferencia entre varones y hembras, las cifras de 241 para los primeros y 212 para las segundas,

acusan la no insignificante diferencia de 29, el 12 por 100 mas de hombres fallecidos.

El hombre se expone mas que la mujer á la influencia de la atmósfera en sus trabajos ordinarios; sol, agua y viento le azotan fuera del hogar que guarda la mujer; sus trabajos son más rudos y más expuestos á accidentes, sus ocupaciones y costumbres le exponen á mayores peligros y por estas causas reunidas pueden ofrecer mayor contingente en la cifra de mortalidad, á pesar de que otros peligros, desconocidos para el hombre, amenazan exclusivamente á la mujer en los períodos de gestación, parto y lactancia. De guardar estas cifras igual desproporción durante una serie de años, se duplicaría el número de mujeres y en el transcurso de 10 años tendríamos una población femenina doble mayor que la masculina, á no concurrir un número mayor de nacimientos varones á nivelar la desproporción que no hemos de esperar, pues, según se verá mas adelante, han nacido en 1894, 234 varones y 280 hembras ó sea un plus de 19,6 por 100.

La estadística de nacimientos para los años 1865 á 1883 de 34 Estados de Europa arroja mayor número de nacimientos varones: en Polonia 101 varones por cada 100 hembras y así sucesivamente aporta Grecia 112 varones por cada 100 hembras. Igual sucede en el Japón; en cambio el misionero Kempe refiere que en la Australia Central nacen por cada varón 4 hembras. Del archipiélago Malayo refiere Engelhard que en las islas Saleijor el censo arrojaba en 18 pueblos 2,035 varones y 3,337 hembras. El resúmen hecho de todos los paises de Europa da un aumento de nacimientos varones 105 por 100 hembras. No existe circunstancia alguna local del país que explique la razones de una desproporcionada población entre ambos sexos.

Sumando aquellos 19, 6 por 100 de exceso en nacimientos hembras á los 12 por 100 de aumento en las defunciones de varones, ó sean supervivientes hembras, la cifra de mujeres alcanzaría á un 31 por 100 más sobre los hombres, y entonces bastarían pocos años á duplicar el número de mujeres. No respondemos de errores en la relación de nacimientos de que hemos tenido que valernos. Preciso sería un estado comparativo de este año fecundo en mujeres con otros, en los que tal vez cifras contrarias equilibren la abrumadora diferencia, como así se verá mas adelante en los estados de otros años que presentaremos.

En los recién nacidos y aún en los niños que han salvado el período de la lactancia, la estadística de la mayor parte de los países aporta mayor mortalidad en los varones, igualmente en la que presentamos de 1894 de Bayamón figuran niños de un día á 10 años varones 117 y hembras solo 85 muertos. No han podido aún explicarse las causas de la mayor mortalidad en los niños varones.

La estadística de todos los países de Europa arroja una mortalidad mayor de varones en general; en Escocia é Irlanda la proporción es igual para ambos sexos y sucesivamente en los otros países aumenta la mortalidad de varones hasta llegar á su máximo de 116 por 100 hembras en Rumenia.

A juzgar por lo que llevamos dicho, no carece de interés la investigación de la estadística, tenida en consideración la edad, á fin de venir en conocimiento de la que más peligro ofrece en nuestra Isla y tal vez también en todas estas regiones ó latitudes, arrebatando el mayor número de victimas.

Antes de presentar este otro cuadro estadístico debemos advertir, que la edad de los que mueren, en los certificados de defunción que expide el Médico y en los asientos en el Registro Civil, suele apreciarse aproximadamente y muy amenudo dista mucho hasta de la aproximación, como ha de ocurrírsele á cualquiera que observe por un momento las cifras desproporcionadas entre los 60 y 100 años. Nuestras masas no instruidas, que componen el 90 por 100 de la población total, ignoran absolutamente la edad que tienen, solo saben, y no en su mayor parte, el día de su Santo. Al nacer se les da el nombre del Santo que ese día reza el almanaque, aplicando con frecuencia á varones un nombre de mujer; pero ignoran que ese día nacieron y más aún ignoran el año, habiendo no pocos que hasta ignoran el año en que vivimos. De esta manera es de todo punto imposible inquirir la edad de los fallecidos; ni el Médico la puede estampar en el certificado, ni se puede inscribir este dato en el Registro Civil, expresándose bien ó mal la edad que calculen al muerto los que se encargan de esas diligencias.

MORTALIDAD EN 1894 SEGUN LA EDAD

BAYAMÓN

EDAD				Defunciones
1	día hasta	1	mes	34
1	mes	1	año	65
1	año	10	,,	107
10	,, ...	20	,,	45
20	,, ...	30	,,	66
30	,, ...	40	,,	30
40	,, ...	50	,,	25
50	,, ...	60	,,	28
60	,, ...	70	,,	19
70	,, ...	80	,,	27
80	,, ...	90	,,	4
90	,, ...	100	,,	3
			TOTAL..........	453

El precedente cuadro demuestra que el mayor número de defunciones recae entre los 1 á 10 años, igualándose casi en el orden descendente los de un mes á 1 año con los de 20 á 30 años, siguiendo después los de 10 á 20 años y un día á 1 mes.

No se explica como, contándose 48 niños nacidos muertos ó fallecidos al nacer, las cifras de defunciones entre un día y 1 mes solo alcance á 34, casi doblándose seguidamente entre un mes y año y elevándose á 107 entre 1 y 10 años, para descender después rápidamente á 45 en los de 10 á 20 años. Solo la observación que dejamos apuntada, de ignorarse la edad, puede ser causa de estos datos que parecen dudosos, no siendo responsables de los errores que indudablemente existen.

Fijándonos en la superabundancia de defunciones entre los 1 á 10 años, la única explicación admisible había de fundarse en la alimentación deficiente en cantidad y calidad de los pequeñuelos, después del destete, sentado el hecho preciso de que nuestra sociedad cuenta con un 90 por 100 de gente pobre, y que aún muchos de los no pobres y hasta campesinos acomodados se alimentan muy

mal. Sustancias amilaceas é hidro carbonadas componen su principal y casi exclusivo alimento; las azoadas, las albuminias indispensables á la constitución de los diferentes tejidos y órganos, apenas entran en la combinación del alimento; el hombre, por naturaleza omnívoro tiene que convertirse en frugívoro, forzando su organismo á una transformación imposible de realizarse sin detrimento; su aparato digestivo se debilita por la inacción habitual y sostenida y se atrofia, sus funciones se entorpecen para no recobrar nunca más la energía del organismo normal y robusto, la asimilación es insuficiente, los tejidos no pueden apropiarse los elementos propios á su constitución de que carecen los humores circulantes, y en su consecuencia, esos niños, en el período del primer avance en su desarrollo físico, se exhiben entecos y malicientos, su mermada naturaleza presta poca ó ninguna resistencia á los embates de los agentes morbígenos que rodean, asechan y acometen al hombre, venciéndole fácilmente en ia lucba entablada por la vida. Esas generaciones que sobreviven, débiles y extenuadas, engendran otras de igual índole, dando origen á una población físicamente depauperada é intelectualmente abatida.

Estas observaciones tomadas de los hechos que á nuestra vista se desarrollan y explicadas por la lógica irrebatible de las deduciones científicas, merecen la meditación de los hombres pensadores, sacando las consecuencias que de ellas se derivan, si á ese pueblo empobrecido se les cercena cada día más el escaso alimento, como así sucede, encareciendo los medios de vivir, los artículos de primera é imprescindible necesidad, en beneficio de unos pocos privilegiados, y concentran su conciencia á reflexionar si es lícito estrechar por el hambre al pobre con medidas antieconómicas, imprudentes y hasta juzgados de criminales. Oportuno será repetir las palabras del festivo periodista Don Manuel Fernández Juncos, tomadas de su popular periódico *El Buscapié*, número 274 del 29 de Agosto del presente año.

"Varias veces hemos hecho y probado la tristísima observación de que toda una clase social, quizá la más numerosa de este país, degenera físicamente por deficiencia de alimentación. El desgraciado grupo rural, la sociedad de los *pálidos* tan gráficamente descrita por el Doctor Zeno en las docentes páginas de *La Charca*, bajará todavía un nuevo peldaño en la escala de su aniquilamiento, y

no podemos asistir impasibles á este crimen espantoso de la incuria administrativa."

Efectivamente, nuestro ilustrado compañero y compatriota Doctor Zeno Gandía en su popular novela *La Charca*, ha representado magistralmente á ese tipo pálido, anémico, clorótico y maliciente que caracteriza á nuestra población proletaria, pobre de recursos, abatido de espíritu y sin una mano protectora que le salve de ese abismo de miserias.

La antropología nos enseña que los niños en los primeros años, de cualquier raza que procedan, ostentan en estado normal de salud graciosas formas redondeadas, llenas y gruesas, prosiguiendo su desarrollo de manera regular y uniforme hasta llegar á los 3 ó 4 años en que repentinamente se *estiran*, según la expresión gráfica vulgar, operándose en corto tiempo un crecimiento rápido y desproporcionado al regular y uniforme de los años anteriores; pero á la vez que se *estiran*, también enflaquecen notablemente, pues parece que el aumento de crecimiento se verifica á expensas y con detrimento de la gordura: tronco, cara y extremidades se adelgazan convirtiendo á los niños, antes gorditos y lozanos, en figuras débiles y hasta demacradas, inspirando á sus amantes madres temores por la vida del tierno hijo.

Este fenómeno no es peculiar de la clase ó raza que por razón de la falta de recursos no pueden nutrir bien á sus hijos, sino también se observa en las familias acomodadas y á pesar de la excelente nutrición y el esmerado cuido.

Este período suele prolongarse hasta el próximo del primer cambio de dientes, entre los 7 y 8 años. Entonces si la nutrición es buena y no se falta á los preceptos de higiene, los niños vuelven á recuperar su primera gordura y en las hembras se inician las primeras manifestaciones de su especial organización sexual en las caderas, muslos, pantorrillas, brazos, hombros, pechos y otras partes más.

No cabe duda que aquel súbito enflaquecimiento predispone á los unos á contraer enfermedades más ó menos serias, amenguando la resistenciadel organismo, y en la clase pobre debe obrar estragos, como á las claras lo comprueba la cifra de defunción correspondiente á los primeros 10 años.

Gran importancia ha de concederse á la desigual salubridad en las diversas zonas que componen la demarcación de este pueblo, compuesto, según ya se ha dicho, de 15 barrios, correspondiendo de ellos 2 al centro de población, 1 al poblado de Cataño á orillas de la bahía y los restantes distribuyéndose en los campos, donde la población vive diseminada; los 6 primeros barrios apenas se elevan algunos metros sobre el nivel del mar, el 7º no pasa seguramente de 50 metros de elevación en sus puntos más altos; los restantes se elevan á mucho mayor altura.

Este desnivel topográfico determina dos consecuencias de suma trascendencia para la salud de sus moradores. En los barrios bajos las aguas se detienen estancadas, las brisas son más suaves, la atmósfera más saturada de efluvios miasmáticos, y como es consiguiente, menos pura, siendo también la temperatura más elevada; en cambio, en los barrios altos las aguas pluviales se precipitan fácil y ligeramente en los arroyos y ríos, las brisas son más fuertes y permanentes, el aire es más puro por su renovación constante y la temperatura es más agradable. En aquellos primeros los rayos solares desarrollan mayor grado de calor, en las aguas estancadas y espancidas por todo el terreno mueren y se descomponen infinitos organismos animales y vegetales, especialmente á orillas de los ríos, quebradas y caños de corriente suave y en las charcas cenagosas, convirtiéndose en un inmenso foco de infección que abarca, podemos decir, todo el territorio. De esos focos mefíticos se levantan miasmas deletereos que se esparcen en la atmósfera, la saturan y envenenan, y los moradores de estos sitios respiran miasmas, beben aguas saturadas de miasmas, envolviéndoles un medio ambiente que mina su salud, aniquila su organismo, le predispone á contraer todo género de enfermedades y por sí solo son esas causas suficientes á determinar las fiebres palúdicas, que unas veces arrebatan á sus víctimas en pocas horas ó le causan achaques más ó menos duraderos y complicados, y de no sobrevenir una palúdica aguda, leve ó grave, incidiosamente el paludismo crónico conduce á sus víctimas, sin ser apercibido, por el plano inclinado que termina en el sepulcro.

Puede asegurarse que las enfermedades de caracter infeccioso y epidémico, á excepción de la viruela, que es endémica en la Isla y recorre con cierta regularidad los pueblos, no encuentran en nuestros campos las condiciones propicias, á su desarrollo, anidándose casi exclusivamente

en los grandes centros de población: Capital, Ponce, Mayagüez. La tos ferina suele hacer sus excursiones y propagarse bastante; pero el sarampión, la escarlatina y la difteria son muy raros en el campo y aún más raro lo es su propagación por contagio, á pesar de que el aseo es un precepto higiénico desconocido é impracticable en nuestra clase pobre.

Muchos casos de angina se diagnostican de difteria, pudiendo afirmar que en toda la Isla, entre un millón de habitantes, no ocurren en todo el año 200 casos de difteria, habiendo años en que no exceden de 100, 1 por cada 10,000 almas.

Robert en el último congreso médico de Burdeos ha informado que en España, con una población de 18.000,000 de habitantes, ocurrían antes del empleo de la anti–toxina anualmente cerca de 12,000 defunciones con motivo de esta terrible enfermedad en los niños, cifra que permite admitir en 18,000 el número de atacados, ó 1 por cada 1,000 almas, ocurriendo allí de 5 á 10 veces más casos que aquí. Las condiciones especiales de nuestro clima y en general la de los países tropicales no son favorables al desarrollo de la difteria. En cualquiera de los grandes hospitales de niños en las más populosas ciudades del centro y Norte de Europa se admiten anualmente mayor número de estos enfermos que los que ocurren en toda la Isla. El Dr. Engel–Bey del Cairo informa: "Generalmente es en Cairo la difteria poco común. Calculo para esta ciudad en los años 1886 á 1890, próximamente 3 casos mortales por cada 10,000 habitantes, contra 10'4 en Alemania, 10'2 en Hungría y 13 en Argelia.

Los habitantes de los barrios altos no están ni mucho menos tan expuestos al mortífero paludismo y sus complicaciones, ni en sus habitaciones bien ventiladas se anida la disposición á la tuberculosis ú otras afecciones infecciosas; la anemia abunda menos en la clase medianamente acomodada, sus cuerpos son más robustos, sus movimientos más ágiles, su color más vivo, rosado y lozano; en una palabra: en los barrios altos se goza de más salud, la cifra de mortalidad ha de bajar á medida que subimos la montaña en la que se reconocen más ejemplo de longevidad.

Puede interesar á los Sres. Médicos, que F. Viault, Müntz, Egger, Miescher, Wolff y Koeppe, Mercier y otros han demostrado en sus observaciones prácticas que la sangre del hombre y de los animales moradores de elevadas

montañas es más rica en glóbulos rojos y por ende también en hemoglobina, atribuyéndose este fenómeno á la acción de la atmósfera rarificada y á otras circunstancias que no es de este lugar exponer; pero es el caso que en estas observaciones han de encontrarse algunas de las causas de la decreciente anemia á medida que ascendemos á nuestra montaña de poca altura relativa, donde sin embargo tenemos también bastante número de anémicos; más, en los sitios bajos, esa constitución es general.

La siguiente estadística confirma lo que acabamos de exponer:

CUADRO DE DEFUNCIONES POR BARRIOS. 1894

Número	BARRIOS	*Defunciones*
1	Cataño	57
2	Palmas	1
3	Juan Sánchez	16
4	Hato-tejas	37
5	Pueblo. E.	135
6	Id. O.	
7	Pájaros	18
8	Minillas	21
9	Cerro-Gordo	28
10	Guaragua-abajo	16
11	Buena Vista	25
12	Santa Olaya	37
13	Dajaos	27
14	Guaraguao-arriba	17
15	Barrio nuevo	18
	TOTAL	453

Los 6 barrios bajos por sí solo han dado un conturgente de mortalidad mayor que los 9 restantes: aquellos 246, estos solo 207, á pesar de componer los primeros solamente dos quintas partes; y si quisiera objetarse que en tres de sus barrios, pueblo (2) y Cataño, pudiera haber superabundancia de almas comparados con los barrios rurales, hemos de asegurar que no es así y recordar que el barrio de Palmas cuenta muy corto número de habitantes, siendo ade-

más el de Juan Sánchez poco poblado. Agregando á dichos 6 barrios bajos el 7º de Pájaros como barrio de transición entre éstos y los altos, tendríamos en esos 7 tan solo 264 defunciones en 7 barrios bajos y de tránsito por 189 en los altos. De todos modos ha de convenirse que considerando cada barrio por término medio próximamente ó proporcionalmente con igual número de almas, los 6 barrios bajos aportan mayor cifra en la estadística de mortalidad que los 9 altos.

Conviene agregar que los ancianos de más de 70 años cuentan defunciones 14 hombres y 20 mujeres, lo que permite presumir mayor longevidad en las últimas, concordando esta observación con la cifra general y con lo que acerca del particular ya hemos expresado.

Hemos analizado con la mayor escrupulosidad posible el cuadro de mortalidad, tomando por base el año más inmediato, el pasado de 1894 y del pueblo que habitamos, el que por sus condiciones topográficas presenta una diversidad de territorio muy apopiado al caso; pero aún falta analizar las enfermedades más comunes que causaron esas 453 muertes. De esta manera resultaría la obra completa y satisfechas quedarían las exigencias más precisas que la ciencia demográfica á reclamar tiene derecho; empero, con profunda pena debemos declarar, que esta parte de nuestro trabajo en estos países es absolutamente impracticable.

Ya lo hemos expresado en otro lugar que aquí la población vive diseminada, se compone en su inmensa mayoría de gente pobre, proletaria, sencilla, ignorante de todo lo que en pueblos más cultos aprenden y conocen hasta las clases más desheredadas de la fortuna. En todos los pueblos del mundo ocurre y necesariamente ha de suceder lo que aquí observamos en nuestra población proletaria y por desgracia también en la inmensa mayoría de la que que no puede afiliarse á este grupo. Esta gente, desconocedora de lo que significa la ciencia médica, se inclina, más que al médico, al curandero, al charlatan y explotador. No corresponde al objeto de este trabajo dibujar los perfiles de esta plaga, entre los que pudiéramos señalar verdaderos criminales, todos alimentados por la ignorancia del vulgo.

Los médicos en estos pueblos no pueden dar fé de las dolencias que han sufrido los enfermos arrebatados á la

vida. Sin temor de equivocarnos podemos afirmar que no alcanzan á un 10 por 100 los fallecidos con asistencia médica y si digéramos un 5 por 100 estaríamos tal vez más en lo cierto. El médico pregunta al extender la boleta de defunción por los síntomas que presentara el finado en su última enfermedad; la contestación es de ordinario una serie de desatinos y, al fin, estampa un diagnóstico, á su juicio, el más aproximado, sin poder jamás y en manera alguna responder de la exactitud. Es un mal incorregible por ahora y como tal hemos de aceptarlo.

Fundado en esta circunstancia ha de prescindirse de un cuadro nosológico y del estudio tan interesante como útil de las enfermedades más comunes que han causado la muerte en un año á 453 individuos, exclusión hecha de 87 variolosos y 48 nacidos muertos ó fallecidos al nacer en una población de 15,000 almas, estudiando su localización y distribución en el territorio, las relaciones de edad, sexo, ocupación, estaciones del año y cuantas circunstancias más fuesen necesarias ó convenientes investigar.

Solo nos resta consignar que las 453 defunciones en una población de 15,000 almas representa el 30 por 1,000, y á fin de poder comparar las cifras de mortalidad con las de otros países, daremos á conocer la de diversas grandes ciudades de Europa.

Han muerto por año por cada 1,000 habitantes:

	1885	1886
Roma	23'6	20'0
Palermo	36'7	20'5
Turín	25'4	20'5
Florencia	27'0	28'6
Nápoles	28'5	29'6
Verona	28'1	31'9
Venecia	31'6	32'6
Londres	17'1	19'8
París	23'6	24'6
Berlín	24'8	25'8
Viena	27'9	26'2
Hamburgo	26'0	29'1
San Petersburgo	28'9	30'6
Marsella	39'0	35'0

Este cuadro demuestra que la inferior mortalidad corresponde á Londres, 17'1 por mil, y la mayor á Marsella, 39' por mil, aproximándose la nuestra de 1894 á los de Verona, Venecia, Hamburgo y San Petersburgo.

ESTADÍSTICA DE NACIMIENTOS, BAYAMON, 1894

Pasamos ahora á otra parte de este trabajo, complemento obligado de la primera, la estadística de nacimientos, que nos hará saber si la cifra de estos excede, iguala ó no alcanza á aquella, acusando aumento, estacionamiento ó disminución de población.

Es de recordarse, que estas cifras representan el número de bautismos y no el de nacimientos; puede admitirse sin reserva que para nuestro objeto son análogas ambas cosas, representando próximamente el número de bautismos al de nacimientos, teniendo en cuenta la circunstancia que son aquí contados los ejemplos en que el bautismo solemne no se verifica á los pocos meses de nacida la criatura, siendo muy corto el número de niños muertos con ó sin agua de bautismo privado y no inscriptos en el libro parroquial.

No nos veríamos precisados á tolerar esta laguna en nuestro estudio, de ser una realidad, una verdad el registro de nacimientos. Es una disposición cuya importancia no puede desconocerse; mas en una población pobre, diseminada en barrios lejanos sin vías de comunicación y en que desgraciadamente la familia no se haya en todas partes constituida, esa disposición ofrece inconvenientes á su cumplimiento. Muchos niños no se hayan inscriptos. Faltándonos este informe oficial y civil de manera exacta, no queda otro recurso que apelar al de los bautismos.

A nada conduciría clasificarlos por barrios, por cuya razón omitimos esta clasificación. Para el estudio de las defunciones hemos demostrado ya la notabilísima importancia de las agrupaciones que hemos establecido muy necesarias al análisis de esta cuestión.

NACIMIENTOS, BAYAMON. 1894

Bautismos celebrados
en la Iglesia Parroquial del pueblo

MESES	Varones	Hembras	Legítimos	Naturales	TOTAL
Enero	24	18	17	25	42
Febrero	18	21	14	25	39
Marzo	17	29	18	28	46
Abril	23	31	28	26	54
Mayo	21	28	19	30	49
Junio	8	16	10	14	24
Julio	25	22	21	26	47
Agosto	19	19	16	22	38
Septiembre	13	16	12	17	29
Octubre	23	34	20	37	57
Noviembre.....	16	22	15	23	38
Diciembre	27	24	27	24	51
Totales....	234	280	217	297	514

A estas cifras han de agregarse los bautismos celebrados en la Iglesia ayuda de parroquia de Cataño. En el libro de bautismos aparecen juntos los de Cataño y Palo-Seco sin distinción, lo que hace imposible dar con certeza el número que corresponde á una y otra jurisdicción, pues el párroco de Cataño lo es á la vez de la Iglesia ayuda de parroquia de Palo-Seco, partido de Toa-baja. Aproximadamente puede calcularse en $\frac{2}{3}$ partes los bautismos correspondientes á Cataño y $\frac{1}{3}$ á Palo-Seco.

BAUTISMOS—CATAÑO y PALO-SECO—1894

Calcúlase que corresponden á Cataño ó Bayamón :

	Varones	30,	Hembras	27,	Total	57
Palo-Seco ó Toa-baja :	id.	14,	id.	14,	id.	28
Total......	id.	44,	id.	41,	id.	85

Deben sumarse:

Iglesia de Bayamón:

	Varones	234,	Hembras	280,	Total	514
Id. de Cataño:						
	id.	30,	id.	27,	id.	57
Total......	id.	264,	id.	307,	id.	571

Tenemos, pues, 571 nacimientos frente á 453 defunciones ó sean 117 más de aquéllos sobre éstos, representando un aumento poco notable de población del 1,3 por 100, necesitándose, siguiendo esta marcha, más de medio siglo para duplicarla. De todos modos podemos afirmar que, á no haber ocurrido la epidemia variolosa, la mortalidad en 1,894 sería muy inferior á los nacimientos.

En nada afectan al resultado de esta operación los 48 nacidos muertos, y si excluimos también los fallecidos de viruelas, es por razón de ser una enfermedad epidémica, fortuita y pasajera, á que en manera alguna puede dársele importancia á los efectos de este estudio. También existen entre las defunciones tres ó cuatro casos de muerte violenta, insignificante en número y que en nada afectan á la gran suma general; pero donde se advierte una desproporción que merece fijar en ella la atención, es en el aumento de nacimientos hembras en este año y el de defunciones de varones: han muerto 29 varones más y nacido 43 hembras más, dando por resultado un exceso de 92 hembras, ó sea un 3 por 1,000 más en el aumento de población.

ESTADÍSTICA COMPARATIVA

En el estudio que precede sobre mortalidad y nacimientos en Bayamón, año 1,894, hemos ido sentando, á medida que proseguíamos en el análisis, algunas deducciones que esperan confirmarse en otro estudio comparativo, con los pueblos inmediatos, poniendo fretne á la estadística de Bayamón la de los pueblos inmediatos, Toa-baja, y Toa-alta y del mismo año.

Reconocida la poca longevidad que aquí se alcanza,

bien por efecto del clima ó debido más al paludismo crónico, que en los campos ejerce su acción contínua, incidiosa y mortífera, auxiliados en su funesta labor por el desaseo y una nutrición deficiente, causas determinantes de la anemia en la sangre y de la atonía del aparato digestivo, ó bien en los mayores centros de población arrebatando víctimas la tuberculósis, la sífilis y otras enfermedades infecciosas, ha de buscarse la explicación al progresivo aumento de población, en aparente discordancia con lo anteriormente observado, en razones naturales que vamos ahora á exponer, agregando algunos datos generales.

En nuestra latitud geográfica la naturaleza favorece á la mujer con cierta precocidad, que en edad casi infantil y por efecto del clima y de las costumbres demasiado ligeras en las clases inferiores de nuestra sociedad, despiertan los afectos sexuales, á penas iniciada la pubertad, viéndose con frecuencia los resultados naturales del trato sexual en una edad muy temprana, y esto unido á la fecundidad de la mujer en la montaña, contribuye extraordinariamente al aumento de población.

Sabido es que la edad de la madurez sexual de la mujer, la llamada pubertad, tiene lugar en este país á los 13 años más ó menos, siendo raro el caso de jóvenes que á los 14 años aún no han menstruado y no lo son las que á los 12 y también á los 11 han cumplido esta trascendental función fisiológica. Clima, raza, nacionalidad, condiciones del lugar que se habita, costumbres, ocupación, educación, alimentos, traje y otras circunstancias más influyen notablemente en la precoz ó tardida presencia del primer menstruo: cuanto más nos acercamos al Ecuador, mayor es la precocidad, y cuanto más nos alejamos de él, más se retarda. Refiriéndonos con los datos que tenemos á la vista acerca del inicio menstrual en el Nuevo Mundo diremos que existen diferencias no muy cortas entre las diversas razas dentro de una misma latitud y en un mismo país. Así bajo el Ecuador en el N. del Brasil, en las riberas del Amazonas y en la Guayana inglesa la edad es en los indios de 10 á 12 años, en los criollos á los 9 años; en la zona templada varia entre los 12 y 18 años; en Alasca entre 14 y 17, los esquimales después de los 14; en Groenlandia entre 15 y 17.

De la Guayana inglesa informa Schomburgk haber visto una joven de 10 años casada y otras de 13, 12 y hasta 11 años ya con dos hijos.

Según el cómputo formado por el ginecólogo inglés Tilt, la edad de la pubertad es en las regiones frías 15 años y medio, en las templadas 14 y en la tórrida 13. La raza y el color ejercen al parecer mayor influencia que el clima; pero sentimos carecer de datos que aportar en este capítulo. Las clases obligadas á una vida activa y ruda son menos dispuestas á la precocidad que las acomodadas y acostumbradas á la vida ociosa.

Los esquimales del extremo N. de América suelen casarse los hombres á los 17 y las mujeres á los 14 años; pero la menguada fecundidad de estas reduce la sucesión rara vez á más de dos hijos; las indias del Canadá suelen con frecuencia casarse á los 12 años y parir á los 14; otro tanto ocurre en Alasca; los Delavares, Iroguesios y otros pueblos indios del N. casaban hombres de 30 años con niñas de 10 á 14; semejante costumbre observan los del Centro América. En los antiguos mejicanos era costumbre no casarse los hombres antes de los 20 ó 22 años y las mujeres antes de los 16 ó 18; en las Antillas inglesas, Jamaica y Trinidad, no es raro encontrar madres de 12 años y de 13 en Cuba; en la Guayana holandesa se ven también con frecuencia madres de 12 años, continuándose esta observación en el Brasil, y en Buenos Aires, donde suelen contraer matrimonio niños de 14 años con niñas de 12, según Mautegazza; los Yncas del Perú prescribían rigurosamente el matrimonio de las mujeres á los 18 hasta 20 años. Giacomo Bove, dice de la Tierra de Fuego que las mujeres se inclinan muy temprano á los hombres, calificando de "Tiranía de la civilización" las doctrinas que los misioneros les oponían, no pudiendo éstos evitar matrimonios entre jóvenes de 14 á 16 años con niñas de 12 á 13, si bien se retardaba en estas la maternidad.

La influencia que ejerce en la prole y generaciones sucesivas la maternidad en el período casi infantil ha tratado de demostrar el médico alemán Dr. Wernich con un caudal de reconocimientos y observaciones, que le han conducido á las siguientes conclusiones: 1ª El peso del recién nacido aumenta en razón directa á la edad de la madre hasta los 39 años y la medida hasta los 44; 2ª el producto de cada preñez subsiguiente excede en peso y medida al precedente; 3ª la edad de la madre y el nú-

mero de preñeces se reflejan en peso y medida del fruto en proporción directa. El médico inglés Dr. Leake afirma que los matrimonios juveniles conducen con frecuencia á la mujer á la tuberculosis y el marasmo.

La falta de instrucción en nuestras niñas, las que apenas un 10 por 100 entre los 6 y 12 años concurren á la escuela ó son instruidas en sus casas, la carencia de ocupación normal á que dedicarse después de absorver esta mas que rudimentaria enseñanza y al entrar en el delicado período de la pubertad, el trato incauto con el sexo opuesto, el ejemplo nocivo que las envuelve y otras causas que callo por ser sobrado conocidas, motivan tantos casamientos y uniones ilegítimas demasiado prematuros, convirtiendo en madre á jóvenes incapaces de representarse la trascendental misión en que su inexperiencia las introduce.

No carece de interés el siguiente cuadro, poco en armonía con lo que aquí estamos acostumbrados á observar.

De 10,000 jóvenes casadas se hallaban en edad

	Inglaterra	*Francia*	*Noruega*	*Bélgica*
menos de 20 años.	1,339	2,030	504	959
de 20 á 25 años.	5,388	4,009	3,799	2,883
de 25 á 30 „	2,069	2,229	3,469	3,144
de 30 á 35 „	695	970	1,406	1,614
de 35 á 40 „	282	422	475	780
de 40 á 45 „	135	271	195	373
de 45 á 50 „	57		98	159

Harto estamos de presenciar esos delitos de lesa naturaleza en jóvenes apenas desarrolladas, antes frescas y lozanas, resplandecientes de juventud y hermosura, capullos de hermosísimas flores, apenas sus pétalos abiertos al sol de falaces ilusiones y mecidas por el blando céfiro de risueños encantos, marchitarse al ardor de inmoderadas pasiones y transformadas en escuálidos espectros, se inclinan al peso de precoz yugo matrimonial, desde el momento de la concepción, oponiendo á tamaño crimen la experiencia, la autoridad y la conciencia de los padres una resistencia ineficaz ó ridícula.

Precisados nos vemos á concretar en una breve indicación el complemento de este capítulo de nuestro estudio demográfico, que comprende la distribución de concepción y nacimientos durante los meses y estaciones del año, explicando las causas á que obedece.

Ya se ha dicho que es inútil pedir al Registro civil la verdadera estadística de nacimientos, y nos asiste el convencimiento de que un gran número de los que ocurren en los campos no han sido inscriptos, y los que lo han verificado, cuando la presentación se ha hecho tarde y por personas apocadas ó extrañas á la familia del neófito, las notas de fecha de nacimiento y demás circunstancias requeridas al efecto deben acojerse con reserva.

Las fluctuaciones de la concepción en las diversas estaciones del año han sido objeto de estudio de los demógrafos Villermé, Wappäus, Wargentin, Benkermann y otros. Tratando estos de dar explicación satisfactoria á la repetición constante y sostenida en épocas determinadas durante años en el alza y baja de la concepción, admiten como principales causas eficientes, además de la poderosa influencia de las estaciones, la posición social, el género de vida, la condición de los pueblos, ya sean agrícola ó industrial, la distribución de las faenas más importantes de cada pueblo, costumbres características que motivan mayor ó menor concentración y movimiento popular, tales son romerías, ferias, &ª, preceptos religiosos de abstinencia con detrimento de las energías vitales y la influencia de las estaciones mismas, reflejando su acción en la tensión psiquica del hombre.

Sin duda uno de lossíntomas de la prosperidad de un pueblo lo es la fecundidad de los matrimonios. La abundancia de prole ilegítima es señal inequívoca de degradación. La esterilidad acusa corrupción moral ó social y administrativa. En los países de Europa se registran por matrimonio de 3 á 5 hijos. El único estado cuya población decrece es Francia, á causa de la fatal costumbre de concertar los matrimonios el número de hijo. De 30 á 40 nacimientos por cada 1,000 habitantes representa cifra normal; menos de 30 es indicio de descrecimiento popular, y ecceder de 40 dará por resultado condensar en pocas generaciones la población.

La fecundidad en ambos sexos se inicia con la pubertad; la potencia generatriz, al principio débil, adquiere progresivamente mayor vigor hasta los 33 años en el hombre y 26 en la mujer.

La raza negra africana, arrebatada á la libertad salvaje de sus bosques y trasportada á estas regiones á sufrir perpetua é inicua esclavitud, se ha distinguido siempre en su relativa esterilidad, resultante obligada del inopinado y deprimente estado social á que fué sometida. La fecundidad es propiedad exclusiva de las sociedades libres.

Wappäus consigna para América y Oceanía algunas cifras de nacimientos en proporción de cada 1,000 habitantes: México 17, Venezuela 21'9, Bolivia 17'7, Canadá bajo 24'2, Canadá alto 29'1, Nueva-Gales del S. 28'6, Martinica (blancos) 39'1, (morenos) 25'9, Borbón 23'5.

En el tipo *yankee* ha venido marcándose de generación en generación cierta baja progresiva de nacimientos que contrasta con la mayor fecundidad de las mujeres recién emigradas, observación comprobada en el informe sobre *Vital Statistics of America del "Bureau of Education."* En ninguna parte de América los Estadistas han comprobado fecundidad mayor que en Cuba y Nicaragua, países tropicales comprendidos casi en una misma latitud, y de admitirse la analogía en sus condiciones climatológicas con las grandes Antillas, unas próximas á las otras y bajo una misma zona climática, la superfecundidad en Puerto-Rico no reviste nada de anómalo ni sorprendente.

Revisando los datos que tenemos á la vista, quizás los más auténticos y fidedignos que existen, venimos en conocimiento de que estos últimos países citados del Centro América, incluso Puerto-Rico, son aquellos en que mayor fecundidad se registra. Las causas por investigar de este fenómeno ofrecen un tema interesante á posteriores estudios.

La mujer es un ser normalmente uníparo; pero en países en que son muy fecundas, como el nuestro, no es extraño que ocurran superfetaciones y consiguientes partos de dos gemelos y se han visto mujeres gemelíparas en partos repetidos y sucesivos. No son muy raros los partos de 3 gemelos: los de 4 y 5 ya pertenecen á la categoría de lo sumamente fenomenal. En Trinidad de Cuba se registraron en el año 1853, con una población de solo 7,000 almas más de 30 mellizos adultos; en Santi Espíritu hubo en 1856 6 partos de gemelos y en el pequeño pueblo de Baudo el mismo año ocurrieron nada menos que 4 partos de 3 gemelos.

En Nicaragua es la superfetación frecuentemente observada. En Europa ocurren de 10 á 12 por cada 1,000 partos, de estos son dos terceras partes de un mismo sexo

ambos gemelos. He tenido ocasión de conocer en el pueblo de Yabucoa á una señora que en 3 partos había dado á luz 8 niños y en mi colección particular conservo un notable y rarísimo ejemplar de bicéfalo ó monstruo compuesto del orden de los *autósitos*, género *mononfalianos*, especie *derodimos*, nacido en el barrio de Buena Vista de Bayamón el 23 de Diciembre de 1886, los padres ambos de 28 años de edad. El caso ha sido publicado con grabado en el *Puerto-Rico Ilustrado*, núm. 18 del 25 de Junio de 1887.

De cuanto dejamos expuesto en este largo y complicado capítulo podemos sacar las deducciones siguientes:

1º La mayor mortalidad recae en los meses de calor, recrudeciendo un tanto para los recién nacidos, ancianos y ciertos enfermos crónicos en los de frío y humedad.

2º La menor mortalidad corresponde á los meses de seca.

3º No reconocemos causas eficientes que expliquen la razón de mayor mortalidad y menos nacimientos de varones.

4º La mayor mortalidad entre los 1 y 10 años responde á la deficiente alimentación en cantidad y calidad para los niños en el período del primer avance de crecimiento.

5º Los barrios bajos y pantanosos son los más insalubres y necesariamente han de aportar mayor contingente de defunciones que los altos más secos y sanos.

6º Se registran mayor número de nacimientos que de defunciones.

Esto trataremos de probarlo con las correspondientes estadísticas de los citados pueblos.

TOA-BAJA

Daremos principio con el pueblo de Toa-baja, limítrofe á Bayamón por el E. en un ángulo formado por la quebrada Río-hondo y Río-Bayamón, limitándole al N. el mar y caño del "Cocal," al O. el río de la Plata y al Sud la jurisdicción de Toa-alta, formando un cuadro desigual de unos 16 k. de longitud al E., 8 al S., 10 al O. y 12 al N., próximamente 130 $k.^2$ y contando su población

apenas 4,000 almas correspondiendo 31 por cada k.², densidad muy inferior á Bayamón y desigualmente distribuido en solo 5 barrios: Pueblo, Palo-seco al extremo N. Sabana-Seca, Media-Luna y Candelaria. Este último barrio asentado en el extremo Sud es el único alto y muy seco su piso arenoso y arsilloso, cuenta con lo menos una tercera parte de todos los habitantes, sobre 1,800 almas, y los restantes se comparten entre los 4 barrios, siendo Sabana-Seca el menos poblado. A excepción de Candelaria, todos los demás barrios son bajos y pantanosos, encontrándose al N. una extensa ciénega y una llanura casi despoblada é inhabitable por su insalubridad y lo estéril del terreno.

CLASIFICACION POR MESES. 1894

MESES	Varones	Hembras	TOTAL
I	4	3	7
II	1	3	4
III		6	6
IV	2	2	4
V		4	4
VI	2	5	7
VII	4	2	6
VIII	5	8	13
IX	4	8	12
X	8	3	11
XI	4	6	10
XII	3	11	14
TOTAL....	37	61	98

También aquí observamos mayor mortalidad en Agosto, Septiembre y Diciembre, correspondiendo los 2 primeros á los meses de lluvia y calor y de lluvia y frío el último; la menor á los meses más secos.

CLASIFICACION POR EDAD

EDAD		*Defunciones*
1 día hasta 1 mes		4
1 mes	1 año	12
1 año	10 id.	18
10 ,,	20 id.	8
20 ,,	30 id.	6
30 ,,	40 id.	15
40 ,,	50 id.	6
50 ,,	60 id.	9
60 ,,	70 id.	10
70 ,,	80 id.	4
80 ,,	90 id.	6
TOTAL		98

Al igual que Bayamón, los fallecidos entre uno y 10 años abundan sobre otras edades; los hay también en gran número entre un mes y un año: de aquellos hubo 18 defunciones ó sea el 18'4 por 100 del total.

CLASIFICACION POR BARRIOS

Pueblo	32
Palo-Seco	17
Sabana-Seca	3
Media Luna	14
Candelaria	32
Total	98

El barrio alto y seco de Candelaria, con una tercera parte del total de población, solo figura con el 2'1 por 1,000 de defunciones y los 4 restantes bajos y pantanosos con el 3'3 por 1,000 con relación á la población total del pueblo.

A las 98 defunciones se oponen 154 nacimientos, dando estos un superabit de 56 con los que ha aumentado la población de Toa-baja en un solo año.

CUADRO DE NACIMIENTOS, TOA-BAJA. 1894

Bautismos celebrados en la Iglesia Parroquial del pueblo

MESES	Vorones	Hembras	Legítimos	Naturales	TOTAL
Enero	6	4	2	8	10
Febrero..........	4	7	1	10	11
Marzo..........	8	7	5	10	15
Abril..........	4	9	6	7	13
Mayo..........	2	5	3	4	7
Junio	9	7	4	12	16
Julio	6	10	8	8	16
Agosto	8	8	3	13	16
Septiembre	3	4		7	7
Octubre	3	5	4	4	8
Noviembre.....	1	3	1	3	4
Diciembre		3	2	1	3
Total......	54	72	39	87	126

Deben agregarse á estas cifras los bautismos celebrados en la iglesia Ayuda de parroquia del poblado de Palo-seco.

Varones 15, Hembras 13, Legítimos 11, Naturales 17, Total 28. Estos, sumados á los anteriores, dan el resultado:

Varones 69, Hembras 85, Legítimos 50, Naturales 104, Total 154.

En Toa-baja los nacimientos ilegítimos exceden en más del doble á los legítimos, prestándose este dato irrecusable á reflexiones en desdoro de la moralidad general.

La mortalidad proporcional en Toa-baja año 1894, ha sido de 30 por 1,000.

Abrigamos el convencimiento que, por causas que no es de este lugar consignar, en aquel pueblo un número no muy corto de defunciones no han inscriptos en el Registro Civil, y otros han sido enterrados en el Cementerio de Palo-seco, barrio el más distante del centro de población,

sin presentarse los deudos á inscribirlos en el Juzgado. Seguramente que no bajan de 100 las defunciones en 1894.

TOA-ALTA

Pueblo alojado al Sud de Toa-baja y O. de Bayamón, limitando además Naranjito, Corozal y Dorado; está formado su territorio por una serie de colinas que constituyen el tránsito á la alta montaña, sin alcanzar la altura de los barrios más elevados de Bayamón y surcado por numerosos cauces de riachuelos. La superficie de su jurisdicción es próximamente la mitad de la de Toa-baja, teniendo una población más densa, de lo menos 7,000 almas, ó sean 120 por cada k.^{2} distribuidas en 9 barrios, los que contados de N. á S. son: Pueblo, Río Lajas, Bucarabones, Contorno, Galateo, Quebrada Cruz, Piña, Ortíz y Quebrada Arenas, y como es de suponer, los tres primeros son también los más bajos.

CUADRO DE MORTALIDAD POR MESES

MESES	Varones	Hembras	TOTAL
I	9	3	12
II	5	5	10
III	4	6	10
IV	3	10	13
V	5	10	15
VI	6	5	11
VII	9	7	16
VIII	10	11	21
IX	9	8	17
X	7	6	13
XI	7	6	13
XII	5	3	8
TOTAL....	79	80	159

Según se observa la mortalidad en Toa-alta no ofrece en este cuadro las grandes diferencias que se reconocen en

Bayamón y Toa-baja, cuyos barrios bajos y pantanosos ofrecen en los meses de lluvia y calor un gran contingente á la mortalidad, á causa de la perniciosidad de las fiebres palúdicas en esa estación. Toa-alta carece de semejantes barrios pantanosos, conservando cierta uniformidad en las defunciones durante los 12 meses del año.

CUADRO DE MORTALIDAD POR EDAD

EDAD		*Defunciones*
1 día hasta............	1 mes.....	10
1 mes................	1 año.....	28
1 año................	10 id.	30
10 ,, ...	20 id.	21
20 ,, ...	30 id.	15
30 ,, ...	40 id.	20
40 ,, ...	50 id.	9
50 ,, ...	60 id.	11
60 ,, ...	70 id.	6
70 ,, ...	80 id.	6
80 ,, ...	90 id.	3
90 ,, ...	100 id.	..
	Total............	159

En cuanto á la edad, ya no es el paludismo el que determina el mayor número de defunciones en ciertas edades, sino las causas apuntadas para Bayamón, que son idénticas en toda la Isla, bien sean sitios bajos ó bien sean altos. Entre los 1 y 10 años regístrase una quinta parte de todas las defunciones, y entre un mes y 10 años más de una tercera parte.

CLASIFICACION POR BARRIOS

Pueblo..................................	26
Río Lajas..............................	31
Bucarabones...........................	17
Contorno...............................	17
Galateo................................	17
Piña....................................	13
Quebrada Cruz.........................	14
Ortíz....................................	15
Quebrada Arena.......................	9
Total............	159

Aquí vuelve á reconocerse la deducción establecida para Bayamón y Toa-Baja: los barrios bajos aportan mayor número de defunciones, las que prosiguen en disminución progresiva á medida que se avanza hácia la altura. Nacidos muertos ó fallecidos á las pocas horas 9.

CUADRO DE NACIMIENTOS, TOA-ALTA. 1894

MESES	Vorones	Hembras	Legítimos	Naturales	TOTAL
Enero	25	15	20	20	40
Febrero.........	13	11	5	19	24
Marzo	17	10	11	16	27
Abril...........	17	11	12	17	29
Mayo............	6	11	9	7	16
Junio	9	11	15	5	20
Julio	7	11	6	12	18
Agosto..........	21	10	18	13	31
Septiembre	14	6	11	9	20
Octubre	13	13	14	12	26
Noviembre......	12	7	11	8	19
Diciembre	21	25	27	19	46
TOTAL......	175	141	159	157	316

Admira la fecundidad en esta jurisdicción: 316 nacimientos frente á 159 defunciones, excediendo aquellos en el doble á estos.

Aún calculando el número de almas en 7,000, pues aseguran que alcanza á 8,000, regístranse en 1894 tan solo el 2'3 por 1,000 de defunciones, número inferior á Bayamón y Toa-Baja, que comprueba una vez más la conclusión formulada de la mayor salubridad en los sitios altos

DORADO

Pueblo maltratado que marcha á la ruina, se extiende á la orilla izquierda del río de la "Plata." Le limita al N. el mar, al S. Toa-alta y Vega-alta y este también al Poniente, emitiendo una faja estrecha y larga al E. entre el mar y caño del "Cocal."

Le componen los cinco barrios siguientes, contados de N. á S.: 1º Pueblo, 2º Higuillar, 3º Maguayo, 4º Río-Lajas y 5º Espinosa. Los tres primeros son bajos, pantanosos y mal sanos, los 2 últimos algo elevados y más saludables; pero ninguno alcanza en los puntos habitados siquiera á 100 metros sobre el nivel del mar. El Higuillar lo forma una inmensa sabana arenosa, sumamente estéril, inundada durante la estación de las lluvias y falta de agua en las grandes sequías, está habitado casi exclusivamente en la inmediación del pueblo, á causa de lo ingrato del terreno, la falta de vías de comunicación y su insalubridad. Se extiende la jurisdicción próximamente 6 kilómetros de E. á O. y 9 de N. á S., ó sean, tenida en cuentta las sinuosidades del terreno, unos 55 k^2. con una población de 5,000 á 5,500 habitantes, unas 90 almas por k^2.

CUADRO DE MORTALIDAD POR MESES

MESES	Varones	Hembras	TOTAL
Enero	9	5	14
Febrero	4	2	6
Marzo	5	2	7
Abril	3	2	5
Mayo	6	3	9
Junio	2	2	4
Julio	6	4	10
Agosto	2	3	5
Septiembre	6	3	9
Octubre	3	7	10
Noviembre	..	1	1
Dicmbre	1	3	4
TOTAL....	47	37	84

Encontramos también, casi igual á los otros pueblos, mayor mortalidad en Julio y Enero, los meses de mayor calor el primero y de frío húmedo el segundo y disminución en los de seca. También ha muerto mayor número de varones.

CLASIFICACIÓN POR EDAD

EDAD		*Defunciones*
1 día hasta	1 mes.....	7
1 mes „	1 año.....	4
1 año „	10 id.	20
10 „	20 id.	5
20 „	30 id.	17
30 „	40 id.	13
40 „	50 id.	5
50 „	60 id.	3
60 „	70 id.	4
70 „	80 id.	2
80 „	90 id.	3
90 „	100 id.	1
TOTAL............		84

Igualmente resultan entre los 1 y 10 años el mayor número de muertos, casi una cuarta parte del total, representando la edad más fatal á nuestra población pobre.

CLASIFICACION POR BARRIOS

Pueblo................................	34
Higuillar...............................	24
Maguayo..............................	8
Espinosa	13
Río-Lajas	5
Total............	84

Este cuadro viene á demostrar los anteriores asertos: los barrios bajos de Pueblo é Higuillar arrojan el mayor contingente de mortalidad, disminuye notablemente en el pequeño de Maguayo; en Espinosa solo alcanza á la mitad de cualquiera de los anteriores, y en el de Río-Lajas

el número es muy reducido, tal vez también debido á que sus moradores aprovechan el inmediato cementerio de Toa-alta, á una milla de distancia, engañando al Juez y Párroco para evitarse las molestias de un viaje, no conduciendo los cadáveres al distante cementerio de Dorado, conducta muy natural y disculpable en la Estación de las lluvias y de caminos intransitables. Debe además advertirse que en libro parroquial aparece mayor número de defunciones que en el Registro Civil: en aquel 93 y en este 84.

CUADRO DE NACIMIENTOS

Bautismos celebrados en la Iglesia Parroquial

MESES	Varones	Hembras	TOTAL	Legítimos	Naturales
Enero..........	4	6	10	3	7
Febrero	2	4	6	3	3
Marzo..........	5	5	10	4	6
Abril...........	3	7	10	3	7
Mayo	9	5	14	5	9
Junio	2	5	7	2	5
Julio...........	5	3	8	4	4
Agosto	1	2	3	1	2
Septiembre	3	7	10	4	6
Octubre	3	5	8	6	2
Noviembre.....	2	8	10	5	5
Diciembre	9	8	17	11	6
Totales......	48	65	113	51	62

Al igual de lo que observamos en otros pueblos ha habido aquí un notable superabit de nacimientos hembras y también ha sido mayor el número de nacimientos, 113 contra 84 según el Registro Civil, 93 según el libro parroquial; pero que bien podemos hacerlos ascender á lo menos 100, si agregásemos los enterrados de Espinosa y Río-Lajas en los Cementerios de Vega-alta y Toa-alta.

La mortalidad proporcional sería de 17 á 20 por 1,000, número ínfimo en un suelo insano y que es inferior á la observada en otros años.

Nos abstenemos de continuar en estos cálculos asistidos del íntimo convencimiento que dejamos apuntado; se entierran en Toa-alta muchos de los fallecidos en el barrio de Río-Lajas y no pocos de Espinosa en Vega-alta, alterando un tanto las cifras correspondientes á uno y otro pueblo.

Véase la clasificación por barrios en Toa-alta, Río-Lajas, colindante con el de igual nombre del Dorado y seguramente que las anteriores afirmaciones no merecerán las notas de aventuradas y ligeras. Río-Lajas de Toa-alta acusa entre todos los barrios del Pueblo el mayor número de defunciones, y el del Dorado el menor entre los suyos. Esta circunstancia bastaría á justificar el juicio que consignamos y afirmaríamos sin temor de equivocarnos.

VEGA-ALTA

Enclavado entre el mar al Norte, al E. Dorado y Toa-alta, al S. Corozal y Morovis y al O. Vega-baja, ocupa una superficie de unos 50 $k.^2$ con más de 5,500 almas, ó sean 120 por k^2. Sus barrios son, contados de N. á S., Sabana, Bajura, Espinosa, Pueblo, Candelaria, Maricao, Mabillas y Cienegueta; los 2 primeros y Pueblo son bajos, los 4 últimos accidentados y altos, alcanzando estos regular elevación en los puntos extremos colindantes con Corozal y Morovis. Sabana es el barrio más bajo de la jurisdicción, pantanoso, insano, sumamente árido y apenas poblado; Bajura es también pantanoso, pero más poblado y fértil; Candelaria es algo elevado y su población menos densa.

La carencia absoluta de vías de comunicación mantiene alejado á este pueblo del concierto común con el resto de la Isla y podemos decir aislado del mundo, determinando en su progreso material una rémora invencible que ha repercutido en sus condiciones morales como comprueba la estadística de nacimientos en la clasificación de legítimos y naturales que se presta á graves reflecciones.

CLASIFICACION POR MESES. 1894

MESES	Varones	Hembras	TOTAL
Enero	7	7	14
Febrero	5	4	9
Marzo	4	2	6
Abril	4	4	8
Mayo	5	1	6
Junio	5	5	10
Julio	4	7	11
Agosto	7	4	11
Septiembre	8	6	14
Octubre	8	11	19
Noviembre	3	1	4
Diciembre	6	2	8
TOTAL....	66	54	120

CLASIFICACION POR BARRIOS

Sabana	17
Bajura	20
Espinosa	16
Pueblo	48
Candelaria	3
Maricao	6
Mabilla	3
Cienegueta	7
Total............	120

CLASIFICACIÓN POR EDAD

EDAD		Defunciones
1 día hasta	1 mes......	2
1 mes	1 año......	12
1 año................	10 id.	34
10 id.	20 id	22
20 id.	30 id.	18
30 id.	40 id.	7
40 id.	50 id.	7
50 id.	60 id.	11
60 id.	70 id.	5
70 id.	80 id.	..
80 id.	90 id.	2
90 id.	100 id.	..
	Total............	120

Las condiciones topográficas de este pueblo guardan alguna analogía con las de Bayamón, Toa–baja y Dorado, confirmando los cuadros que preceden las conclusiones formuladas al principio. La mortalidad es mayor en los meses de calor y lluvia, recrudece después en Enero, mes de lluvia y frío; en el Pueblo y barrios bajos de Bajura, Sabana y Espinosa es considerablemente mayor á la de los barrios altos; entre los 1 y 10 años tenemos 34 defunciones, ó sea el 28 por 100 del total, más de una cuarta parte, y ancianos de 60 años en adelante solo han muerto 7, ó sea el 5'8 por 100 entre ellos 3 negros africanos, esas naturalezas resistentes, de los que no poco suelen aquí alcanzar una extraordinaria longevidad.

Frente á las 120 defunciones aparecen 173 nacimien tos, excediendo estos en mucho á aquellos, apareciendo los varones en mayoría.

CUADRO DE NACIMIENTOS, VEGA-ALTA. 1894

BAUTISMOS CELEBRADOS

EN LA IGLESIA PARROQUIAL

MESES	Vorones	Hembras	Legítimos	Naturales	TOTAL
Enero	8	13	6	15	21
Febrero........	10	6	10	6	16
Marzo..........	7	5	5	7	12
Abril...........	9	8	7	10	17
Mayo...........	11	2	4	9	13
Junio	8	7	5	10	15
Julio	4	9	4	9	13
Agosto	10	9	10	9	19
Septiembre	12	9	10	11	21
Octubre	12	4	6	10	16
Noviembre.....	2	2	1	3	4
Diciembre	1	5	2	4	6
TOTAL......	96	77	70	103	173

VEGA-BAJA

Grandes analogías topográficas aproximan este pueblo en los puntos que se investigan á los precedentes de Bayamón, Dorado y Vega-alta.

Al N. lo limita el mar, al E. Vega-alta, al S. Morovis y al O. Manatí, cruzando su parte baja el Río-Cibuco y algunos riachuelos y Quebradas los barrios altos, en tanto que los occidentales carecen de agua corriente: sus moradores tienen que servirse de aguas estancadas, en su totalidad mal sanas. Son estos 14 barrios contados de N. á. S.: Yeguada occidental, Puerto-nuevo, Cabo Caribe, Ceiba, Algarrobo Pueblo, Punado afuera, Punado adentro, Río-abajo (Cibuco), Almirante N., Almirante S., Quebrada-arenas y Río-arriba. Los 7 primeros son bajos, imperando en ellos el paludismo; los 3 siguientes son de tránsito á la altura, y en los últimos la montaña se eleva á regular

altura. Algunos de los primeros, como Puerto-nuevo y Ceiba, son poco extensos y están ocupados por grandes fundos de caña y ganadería, causa de su mermada población, pues los braceros que en ellos trabajan viven en su mayor parte en el pueblo y barrios próximos al poniente de este. El número de habitantes se hace ascender á más de 12,000; la última estadística acusa solo 10,500, más ya sabemos que esta se confeccionó en toda la Isla con especial cuidado de disminuir la cifra á favor de la Tarifa Comercial. Distribuidos los 12,000 habitantes en 110 $k.^2$ que aproximadamente mide la jurisdicción, corresponden 109 por $k.^2$

CUADRO DE DEFUNCIONES POR MESES

MESES	Varones	Hembras	TOTAL
I	14	15	29
II	15	8	23
III	11	10	21
IV	11	8	19
V	13	6	19
VI	10	15	25
VII	12	22	34
VIII	9	15	24
IX	14	8	22
X	23	17	40
XI	15	18	33
XII	10	13	23
TOTALES....	157	155	312

En este cuadro se observa una mortalidad bastante elevada durante los meses de calor desde Junio en adelante, sosteniéndose en alza por los meses de frío y humedad, disminuyendo únicamente en los meses de seca de Marzo, Abril y Mayo. Resultan el 26 por 1,000 de defunciones con relación al expresado censo de población.

CUADRO DE DEFUNCIONES POR BARRIOS

Pueblo	130
Yeguada	21
Puerto–nuevo	3
Cabo–Caribe	6
Ceiba	18
Algarrobo	27
Punado afuera	23
Punado adentro	17
Río–abajo	14
Quebrada–arenas	4
Río–arriba	11
Almirante N.	27
Almirante S.	11
Total	312

El Pueblo, Algarrobo y Almirante N. han aportado el mayor número de defunciones; el pueblo solo doble más que los otros dos barrios. Hay de advertir que también son estos los más habitados de la jurisdicción, así como también, que los barrios no guardan entre sí proporción ni en su uniforme extensión ni en el número de moradores. Así se observa que Puerto–nuevo y Quebrada–arenas apenas tienen una tercera parte de la extensión de cualquiera otro barrio.

CUADRO DE DEFUNCIONES POR EDAD

EDAD	*Defunciones*
De 1 día á 1 mes	44
„ 1 mes „ 1 año	47
„ 1 año „ 10 „	75
„ 10 „ „ 20 „	15
„ 20 „ „ 30 „	41
„ 30 „ „ 40 „	19
„ 40 „ „ 50 „	23
„ 50 „ „ 60 „	20
„ 60 „ „ 70 „	11
„ 70 „ „ 80 „	11
„ 80 „ „ 90 „	4
„ 90 „ „ 100 „	2
Total	312

Este cuadro, lejos de desmentir lo que queda consignado para los pueblos que hemos repasado, confirma los datos aportados y las conclusiones que de ellos se han deducido. La edad de 1 á 10 años supera en mortalidad á todas otras, aproximándosele la de 1 mes á 1 año, también la de 1 día á 1 mes, siguiendo después la de 20 á 30 años en que enfermedades peligrosas del pulmón parece haber arrebatado numerosas víctimas; ninguno de los otros períodos alcanza la mitad de este último, observándose fatalmente poca longevidad, pues de 80 á 100 años solo ha habido 6 defunciones, lo que hace presumir que es corto el número de personas que en esta jurisdicción se cuentan comprendidos en esta edad.

CUADRO DE NACIMIENTOS, VEGA-BAJA. 1894

Bautismos celebrados en la Iglesia Parroquial

MESES	Varones	Hembras	Legítimos	Naturales	TOTAL
Enero	17	18	16	19	35
Febrero	15	12	9	18	27
Marzo	19	18	12	25	37
Abril	14	19	14	19	33
Mayo	12	14	13	13	26
Junio	17	19	20	16	36
Julio	20	21	15	26	41
Agosto	15	16	14	17	31
Septiembre	23	31	25	29	54
Octubre	24	15	11	28	39
Noviembre	16	11	16	11	27
Diciembre	19	29	21	27	48
Totales	211	223	186	248	434

Igualmente en Vega-baja exceden en una tercera parte los nacimientos ó las defunciones superando en aquellos las hembras á los varones.

NARANJITO

Después de haber recorrido algunos pueblos del litoral con sus barrios bajos y pantanosos y discurrido acerca de las condiciones de estos lugares, comparados con los elevados de la próxima montaña, pasamos á una demarcación enclavada en la montaña misma, distante del litoral, teniendo por límites al N. Toa-alta y Bayamón, al E. Comerío, al S. Barranquitas y al O. Corozal, formando un óvalo irregular de unos 85 kilómetros, habida cuenta las sinuosidades del terreno, con 7,000 habitantes próximamente, distribuidos en 8 barrios, contados de N. á S. los siguientes: Lomas, Achiote, Guadiana, Barrio-nuevo, Pueblo, Anones, Cedro-abajo y Cedro-arriba.

Más de 100 colinas grandes y pequeñas, contempladas desde la cúspide de la abrupta estribación que se eleva al S. del pueblo, ofrecen el majestuoso aspecto de gigantesco oleaje de un mar embravecido; algunos riachuelos, afluentes del Río de la Plata, é infinitos pequeños cursos de agua cristalina y más pura que la de los llanos del litoral, refrescan y fertilizan valles y cañadas, recorriendo el terreno en todas direcciones; la temperatura agradable y el ambiente fresco y puro que se respira en las cimas de los montes, ejercen unos y otros su acción benéfica en los moradores sencillos de esa montaña: el paludismo la ejerce perniciosa en el litoral.

El indivíduo en esta región, mucho menos expuesto á los efluvios miasmáticos, respirando un aire puro y constantemente renovado por las brisas, bebiendo una agua libre de elementos palúdicos, prospera físicamente mejor que los de los sitios bajos, á no faltarle alimento adecuado, y pasando la vida en tan propicias condiciones, la longevidad es común en éllos.

Todo el que alguna vez ha visitado nuestros pueblos del interior y penetrado en la montaña, le ha parecido repentinamente trasladado al Mediodía de Europa con su temperatura agradable y habrá podido admirar esos cuerpos robustos y esas caras rosadas que no se aclimatan en los llanos del litoral; la agilidad, frescura y despejo de nuestros montañeses ofrece evidente contraste con la pesadez é indiferencia del anémico de las sabanas.

CUADRO DE DEFUNCIONES POR MESES

MESES	Varones	Hembras	TOTAL
I	4	6	10
II	4	11	15
III	3	1	4
IV	1	2	3
V	4	4	8
VI	2	5	7
VII	7	4	11
VIII	12	11	23
IX	6	7	13
X	5	4	9
XI	6	3	9
XII	6	4	10
Totales....	60	62	122

Observamos aquí también repetirse lo antedicho para otros pueblos: Julio y Agosto, removiendo los elementos mortíferos de nuestro suelo, y los de frío húmedo de Diciembre, Enero y Febrero influenciando en los enfermos crónicos, los ancianos y los débiles, han originado el mayor número de víctimas.

CUADRO DE DEFUNCIONES POR EDAD

EDAD	*Defunciones*
1 día .... á 1 mes......	14
1 mes .... „ 1 año	14
1 año............ „ 10 id.	18
10 „ .... „ 20 id.	10
20 „ .... „ 30 id.	15
30 „ .... „ 40 id.	15
40 „ .... „ 50 id.	10
50 „ .... „ 60 id.	13
60 „ .... „ 70 id.	8
70 „ .... „ 80 id.	5
80 „ .... „ 90 id.	..
90 „ .... „ 100 id.	..
TOTAL............	122

No desmiente este estado lo expresado en los respectivos anteriores. Figuran mayor número de defunciones en niños de 1 á 10 años y entre los de 50 años en adelante el mayor número corresponde entre los 50 y 60 años. A pesar de no figurar defunción alguna desde los 80 años en adelante, puede asegurarse que no han faltado y que por error de apreciación en la edad ó por desconocerla, se les ha rebajado indebidamente ésta.

CLASIFICACION POR BARRIOS

Pueblo	21
Lomas	15
Achiote	16
Guadiana	12
Barrio–nuevo	20
Anones	12
Cedro–abajo } Cedro–arriba }	26
Total	122

El pueblo, asentado en terreno bajo, y los barrios menos elevados de Lomas y Achiote, así como también Barrio–nuevo, el más poblado de todos, han dado el contingente mayor de mortalidad; pero en general la diferencia entre los seis barrios rurales es insignificante.

CUADRO DE NACIMIENTOS, NARANJITO. 1894

Bautismos celebrados en la Iglesia Parroquial

MESES	Varones	Hembras	Legítimos	Naturales	TOTAL
Enero	15	14	19	10	29
Febrero	11	6	14	3	17
Marzo	9	16	18	7	25
Abril	16	15	19	12	31
Mayo	13	14	19	8	27
Junio	6	14	14	6	20
Julio	11	14	19	6	25
Agosto	16	13	22	7	29
Septiembre	15	12	15	12	27
Octubre	19	15	27	7	34
Noviembre	17	15	20	12	32
Diciembre	19	22	21	20	41
Totales	167	170	227	110	337

Frente á la pequeña cifra de 122 defunciones se presenta la enorme de 332 nacimientos, excediendo éstos á aquéllos en 210, y en el cálculo general regístranse: defunciones 17 por mil y nacimientos 44 por mil. Semejante fecundidad, ya lo hemos expresado al tratar de Bayamón y Toa-alta, sólo se observa en la montaña, donde la población disfruta de más salud. De continuar tamaño aumento de nacimientos y en igual proporción bastarían 30 años para duplicar la población.

Con legítima satisfacción debemos consignar, que de todos los pueblos hasta aquí tratados en este trabajo, Naranjito es el que menos bautismos de hijos naturales registra, excediendo los legítimos en más del doble á los naturales; en Toa-alta se equilibran y en los demás pueblos la desproporción á favor de los naturales abruma y desconsuela. Nacidos muertos en 1894 ha habido 10 varones y 3 hembras.

NACIDOS MUERTOS

La cifra de los nacidos muertos ha merecido la atención de los estadistas demográficos, observándose en todos los países mayor mortalidad de varones que de hembras, sin haber sido posible comprobar el origen de esta diferencia, por razón de no constar en los atestados de defunción las causas á que ha obedecido la muerte del fruto.

Clarke ha vertido la opinión, que los nacidos varones son más voluminosos que las hembras y que el cráneo mide proporciones mayores; Meckel es de parecer que los primeros se mueven más en el claustro materno y en el acto del parto con exposición á accidentes capaces de comprometer la vida. Caspar ha contradicho á Clarke; pero ni éstos ni otras celebridades en partos han logrado esclarecer este hasta ahora inexplicable é inexplicado fenómeno. Olshausen ha medido 500 cabezas de varones y otras tantas de hembras acabadas de nacer, sin encontrar diferencia capaz de confirmar alguna de las opiniones vertidas y se inclina á creer que, estando comprobado que las mujeres pequeñas, endebles y raquíticas suelen parir más varones que las robustas y sanas, la configuración anómala de la pelvis en aquéllas ofrece mayores peligros á la vida del ser naciente, aportando un contingente mayor á la cifra de varones nacidos muertos. Recojida la observa-

ción en seis clínicas de parto, exclusivamente en mujeres de pelvis estrecha, se obtuvo 310 varones y solo 211 hembras, comprobándose el fenómeno de parir estas mujeres raquíticas mayor número de varones.

NACIDOS MUERTOS. 1894

	Varones	Hembras	TOTAL
Bayamón......	26	22	48
Toa-alta......	5	3	8
Vega-alta	..	5	5
Vega-baja	12	6	18
Naranjito......	10	3	13

Aunque muy parcos estos datos concuerdan con los de todos los demás países de los que daremos á conocer algunas cifras instructivas.

A mediado de este siglo en todos los estados de Europa la cifra proporcional de los nacidos muertos era: 133 varones por cada 100 hembras.

Entre los años 1865 á 1883, se contaban por cada 100 hembras nacidas muertas, los números siguientes de varones:

Italia 137. Prusia 129. Austria 131. Bélgica 134. Holanda 128. Baviera 132. Francia 145. Suecia 134. Noruega 129. Dinamarca 130. Sajonia 130. Baden 128. Wurtemberg 131.

No carece tal vez de interés conocer algunos números de nacidos muertos durante ciertos años y en diversos países.

ESTADOS	*Año*	*Varones*	*Hembras*
España	1865 á 1870	22,085	14,698
Italia	1865 á 1883	301,587	229,478
Francia	1865 á 1882	473,204	329,234
Prusia	1865 á 1883	455,633	338,323
Austria	,, ,,	213,466	163,381
Hungría	1876 á 1882	35,072	27,505

CLASIFICACIÓN POR BARRIOS

BAYAMON	1893	1894
Pueblo	119	135
Cataño	61	57
Palmas.	5	1
Juan Sánchez	12	16
Hato-Tejas	29	37
Pájaros	23	18
Cerro-gordo	20	28
Minillas	29	21
Guaragüao-abajo	9	16
Buena-Vista	30	25
Santa Olaya	27	37
Dajaos	18	27
Guaragüao-arriba	8	17
Barrio Nuevo	15	18
Total	405	453
TOA-BAJA		
Pueblo	16	32
Palo-seco	14	17
Sabana-seca	10	3
Media Luna	4	14
Candelaria	33	32
Total	77	98
DORADO		
Pueblo	25	34
Higuillar	17	24
Maguayo	29	8
Espinosa	20	13
Río Lajas	3	5
Total	94	84

TOA-ALTA	1893	1894
Pueblo....................	48	26
Río-Lajas..............	8	31
Bucarabones............	28	17
Contorno................	26	17
Galateo..................	5	17
Piña..................	17	13
Quebrada Cruz...........	23	14
Ortíz....................	11	15
Quebrada-arenas...........	11	9
Total......	178	159

VEGA-ALTA —		
Pueblo....................	52	48
Sabana....................	23	17
Bajura....................	18	20
Espinosa..................	18	16
Candelaria................	14	3
Maricao..................	7	6
Mabilla..................	3	3
Cieneguita...............	13	7
Total......	148	120

VEGA-BAJA —		
Pueblo....................	87	130
Yeguada..................	19	21
Puerto-Nuevo.............	4	3
Cabo-Caribe..............	2	6
Ceiba (Cibuco)...........	15	18
Algarrobo................	23	27
Punado afuera............	33	23
Punado adento............	12	17
Río-abajo................	15	14
Quebrada Arenas..........	3	4
Río-arriba...............	11	11
Almirante Norte..........	24	27
Almirante Sur............	12	11
Total......	260	312

NARANJITO	1893	1894
Pueblo	12	21
Guadiana	12	12
Achiote	19	16
Barrio-Nuevo	29	20
Anones	24	12
Lomas	15	15
Cedro-arriba y Cedro-abajo	23	26
Total	135	122

CLASIFICACION POR MESES

MESES	Bayamón		Toa-baja		Dorado		Toa-alta		Vega-alta		Vega-baja		Naranjito		Resúmen		TOTAL
	1893	1894	1893	1894	1893	1894	1893	1894	1893	1894	1893	1894	1893	1894	1893	1894	2 años
I	29	41	6	7	13	14	19	12	16	14	32	29	19	10	134	137	271
II	29	35	3	4	8	6	10	10	15	9	12	23	11	15	88	102	190
III	34	38	2	6	6	7	19	10	9	6	22	21	10	4	102	92	194
IV	31	37	10	4	4	5	11	13	10	8	19	19	9	3	94	89	183
V	40	19	9	4	5	9	13	15	6	6	19	19	13	8	105	80	185
VI	30	28	2	7	11	4	11	11	8	10	17	25	7	7	86	88	174
VII	23	46	9	6	5	10	19	16	11	11	14	34	14	11	95	134	229
VIII	37	40	5	13	7	5	14	21	16	11	23	24	8	23	110	137	247
IX	37	44	5	12	10	9	13	17	18	14	23	22	9	13	115	131	246
X	46	45	6	11	5	10	17	13	9	19	25	40	17	9	125	147	272
XI	36	41	11	10	9	1	20	13	17	4	28	33	9	9	130	111	241
XII	33	39	9	14	11	4	12	8	13	8	26	23	9	10	113	106	219
	405	453	77	98	94	84	178	159	148	120	260	312	135	130	1297	1354	2651

Por el presente cuadro se viene en conocimiento, que en 1894 ha habido aumento de mortalidad relativamente á 1893 en los pueblos de Bayamón, Toa-baja y Vega-baja, habiendo disminuido en los de Dorado, Toa-alta, Vega-alta y Naranjito.

El siguiente cuadro, que registra la mortalidad comparativa de varones y hembras, dará á conocer las diferencias que resultan según el pueblo y año, las que por su escaso valor no merecen tomarse en consideración.

CLASIFICACIÓN POR SEXOS

	1893		1894		Resúmen	
	V.	H.	V.	H.	V.	H.
Bayamón	195	210	241	212	436	422
Toa-baja	33	44	37	61	70	105
Dorado	38	56	47	37	85	93
Toa-alta	90	88	79	80	169	168
Vega-alta	61	87	66	54	127	141
Vega-baja	131	129	157	155	288	284
Naranjito	73	62	60	62	133	124
Total	621	676	687	661	1308	1337

CLASIFICACION POR EDAD

1894	1 día h. 1 mes	1 mes h. 1 año	1 año h. 10	10 h. 20	20 h. 30	30 h. 40	40 h. 50	50 h. 60	60 h. 70	70 h. 80	80 h. 90	90 h. 100
Bayamón	34	65	107	45	66	30	25	28	19	27	4	3
Toa-baja	4	12	18	8	6	15	6	9	10	4	6	..
Dorado	7	4	20	5	17	13	5	3	4	2	3	1
Toa-alta	10	28	30	21	15	20	9	11	6	6	3	..
Vega-alta	2	12	34	22	18	7	7	11	5	..	2	..
Vega-baja	44	47	75	15	41	19	23	20	11	11	4	2
Naranjito	14	14	18	10	15	15	10	13	8	5	..	..
Resúmen	115	182	302	126	178	119	85	95	63	55	22	6

En estos siete pueblos obsérvase, sin excepción, la mayor mortalidad entre 1 hasta 10 años. De 1,348 defunciones corresponden á esa edad 302; cerca de una cuarta parte del total. Parecidas cifras se observan en 1893, omitiendo el cuadro que conceptuamos innecesario.

CUADRO COMPARATIVO DE DEFUNCIONES Y NACIMIENTOS

Y DIFERENCIA Á FAVOR DE LOS ÚLTIMOS

	1893			1894		
	Defunción	Nacimientos	Diferenci.	Defunción	Nacimientos	Diferencia
Bayamón	405	615	210	553	571	18
Toa-baja	77	127	50	98	154	56
Dorado	98	106	8	84	113	19
Toa-alta	178	310	132	159	316	157
Vega-alta	148	187	39	120	173	53
Vega-baja	260	410	150	312	434	122
Naranjito	135	332	197	122	337	215

La diferencia notabilísima que se observa en Bayamón comparados ambos años, es debida á los estragos que causó en este pueblo la epidemia variolosa en 1894.

Cumplido nuestro propósito, ponemos aquí fin á este primer trabajo demográfico razonado que como simple ensayo hemos emprendido y dado á la publicidad. En él encontrarán los amantes á esta clase de estudios las indicaciones más precisas á la persecución de otros más fecundos en resultados, aunque todos estériles en beneficio propio para los que no pueden aspirar á auxilio ó retribución oficial. Sobradamente recompensado reconoceríamos este primer esfuerzo con solo la aprobación de los hombres amantes del progreso de nuestro país.

FIN